Cuatro años al servicio de la Oftalmología Canaria: una Sociedad transformada, una familia ampliada

CARRERAS H

Concluir una etapa de cuatro años como Presidente de la Sociedad Canaria de Oftalmología invita necesariamente al balance, pero también a la gratitud.

Hay responsabilidades que se ejercen con el cargo, y otras que se viven con el corazón. Para mí, mucho más que un cargo institucional, ha sido un privilegio. Un privilegio inmenso por la confianza recibida, por las personas comprometidas con las que he compartido este camino, y por la posibilidad de trabajar, con honestidad e ilusión, al servicio de una Sociedad a la que quiero profundamente.

Cuando comenzó esta etapa, tenía muy claro que la SCO necesitaba dar un paso adelante. Había que modernizarla, hacerla más dinámica, útil y cercana a los socios y más preparada para el tiempo que vivimos. No bastaba con preservar una trayectoria valiosa: había que mirar a la Sociedad con cariño institucional pero también con ambición y responsabilidad para producir un punto de inflexión.

Modernizar no era romper con nada esencial, sino fortalecer lo mejor de nuestra identidad y dotarla de instrumentos, estructura y visión de futuro fortaleciendo la institución y preparándola para las siguientes generaciones.

Y eso es, precisamente, lo que hemos intentado hacer.

Se ha impulsado una **Profesionalización Administrativa** sin precedentes mediante la creación de una **Secretaría Técnica Permanente** que ha centralizado la gestión, eliminado ineficiencias y garantizado un soporte directo y eficaz para cada socio. Se han modificado la entidades bancarias y eliminado las comisiones que lastraban nuestra operativa económica, cambiado las asesorías, se ha centralizado la política de pagos de la industria para garantizar mayor transparencia e independencia, y se ha llevado a cabo una revisión y actualización del censo societario y de las cuotas sociales que asegura la sostenibilidad de nuestra institución sin perder de vista la equidad.

Gestionar una Sociedad Científica es gestionar también sus recursos, que son de todos los socios. Dejamos una **Tesorería** saneada para abordar retos futuros, y que nos ha permitido dotar becas cada año y aumentar las cuantías de los premios entregados por la Sociedad. Se ha trabajado también para que las Administraciones públicas entiendan la importancia de la divulgación científica para los ciudadanos, y colaboren en ello.

También la **Comunicación** con los socios ha cambiado de manera profunda. Hoy la Sociedad dispone de herramientas más estables y modernas para informar, compartir contenidos y mantener un contacto continuado con sus miembros. Además hemos puesto en marcha un buscador de oftalmólogos que mejora nuestra visibilidad como colectivo.

En el plano digital, el cambio ha sido radical. Hemos implementado **herramientas de comunicación modernas** que nos sitúan en el siglo XXI: una presencia vibrante en redes sociales **(Instagram, LinkedIn, Facebook y YouTube)** y una plataforma **Web renovada** que incluye un área privada exclusiva de la cual hemos recuperado las claves. Ahora,

cada socio puede acceder a actas, estatutos, libros de resúmenes y contenidos científicos con un solo clic, facilitando la transparencia y cercanía. Las newsletter, y nuevas fórmulas de visibilidad y conexión han contribuido a que la SCO sea una entidad más viva, accesible y presente. Hemos intentado conseguir que cada socio sienta que la Sociedad le escucha, le informa y le acompaña.

Estos cuatro años han sido también años de encuentros memorables. Hemos celebrado **Congresos y Reuniones Científicas** en Tenerife, Gran Canaria, Lanzarote, La Gomera y el Hierro, que han elevado el nivel de nuestra Sociedad y han situado a la Oftalmología Canaria en el lugar que le corresponde dentro del panorama nacional. Congresos cada vez con mayor número de asistentes, de comunicaciones, de participación. Entre ellos hemos tenido el inmenso honor de celebrar nuestro **50.º Congreso,** un hito que nos ha unido como comunidad y que quedará grabado en la memoria colectiva de todos los que formamos parte de esta gran familia.

Hemos evolucionado hacia un **Modelo Organizativo de Congresos** más profesional y equilibrado, actualizado políticas de inscripción, y donde la transparencia y la eficiencia en la gestión han sido prioritarias para garantizar la viabilidad económica y la sostenibilidad a futuro.

No puedo dejar de mencionar el privilegio que ha supuesto recibir en nuestras islas a algunos de los oftalmólogos más prestigiosos de España. Esos encuentros han enriquecido nuestra formación y elevado nuestros debates. Hoy en día, los Congresos de la SCO, por su propia identidad, se han convertido en un destino solicitado por muchos compañeros del resto del España, que encuentran en nuestra Sociedad el nivel científico y la calidez humana al que acudir.

Del mismo modo, hemos impulsado la presencia de los oftalmólogos canarios en congresos externos, tejiendo lazos con otras reuniones oftalmológicas.

Esta etapa no habría sido completa sin honrar debidamente la trayectoria y el legado de quienes nos precedieron. La creación del **Premio Profesor Murube** y la actualización del **Premio Dr. Cumplido** son testimonios de nuestro respeto por la historia y el mérito científico, asegurándonos de que estos galardones conserven toda su significación y su peso simbólico. Este período ha estado marcado también por la tristeza del fallecimiento del Profesor Murube, cuya pérdida hemos sentido profundamente como comunidad. Su recuerdo permanece vivo en el premio que lleva su nombre y en la herencia científica y humana que nos dejó.

Hay, además, una dimensión de estos años que considero especialmente valiosa: la dimensión ética de nuestra **SCO Solidaria.** Por eso, el impulso dado a iniciativas como el convenio con la **Fundación Elena Barraquer** para la participación de profesionales de nuestra Sociedad en sus expediciones, han recordado el sentido profundo de nuestra vocación: la excelencia profesional alcanza su sentido más noble cuando se pone al servicio de los demás.

Y uno de los objetivos más bonitos de estos años ha sido intentar que la SCO fuera cada vez más **«La Casa de Todos».** Una casa abierta, acogedora, viva, donde cada socio sintiera que su presencia cuenta y que formar parte de esta comunidad merece la pena. Ese espíritu también se ha reflejado en el crecimiento societario y en la incorporación de nuevos compañeros. El fortalecimiento del sentimiento de pertenencia han sido parte esencial de este proceso de renovación.

La integración de los jóvenes oftalmólogos **(SCO Joven)** ha sido una prioridad irrenunciable. Ninguna sociedad tiene futuro si no cuida a quienes están empezando a construirlo. Las becas específicas, incluidas las dirigidas a residentes de primer año y la incorporación de una **Mesa de Jóvenes** dentro del nuevo modelo congresual han querido lanzar un mensaje claro: la SCO también pertenece a las nuevas generaciones, que son imprescindibles para el presente y, sobre todo, para el futuro de nuestra especialidad en Canarias.

Nada de lo logrado habría sido posible sin una suma de voluntades. Detrás de cada mejora organizativa, de cada congreso, de cada beca, de cada nuevo proyecto, ha habido muchas personas trabajando con generosidad.

Al cerrar este capítulo, lo hago con el corazón lleno. Lleno de gratitud hacia todos los **Socios** que han participado, aportado, cuestionado y apoyado, porque servirles ha sido la razón de fondo de todo este camino.

Gracias a los **jóvenes y los seniors,** que han apostado por esta Sociedad y la han llenado de energía.

Gracias a los **colegas de toda España** que han venido a compartir con nosotros su saber y que han hecho de la SCO su casa.

Gracias a la **Industria,** por su apoyo creciente cada año y por confiar en que la modernización supondría trabajo en equipo y retorno.

Gracias a los editores de la Revista de la SCO, por llevar nuestra evidencia más allá de las islas.

Gracias a la **Junta Directiva,** que ha trabajado con una entrega y una lealtad que nunca agradeceré suficientemente.

Gracias muy especialmente **a Rodrigo, a Miguel, y a Isa.** Gracias por haberse contagiado de la ilusión y embarcado conmigo en esta aventura; y sobre todo gracias por el compromiso demostrado.

Termino esta etapa con una emoción difícil de resumir. Ha sido un honor inmenso representar a la Oftalmología Canaria. Ha sido una satisfacción dedicar esfuerzo, tiempo e ilusión a fortalecer una Sociedad que hoy siento más moderna, más abierta, más cohesionada, más joven, más activa y mejor preparada para el futuro.

Haber contribuido a esa transformación ha sido uno de los grandes retos de mi vida profesional. Y servir a los socios de la Sociedad Canaria de Oftalmología, es sencillamente, un privilegio.

Humberto Carreras
Presidencia de la Sociedad Canaria de Oftalmología, 2022-2026